

TINTES AL AGUA	PREPARACIÓN	VENTAJAS	INCONVENIENTES
<p>Básicamente, se pueden utilizar todos los colorantes solubles en agua de las diversas clases químicas como aniónicos (ácidos), catiónicos (básicos), etc. Son muchos los productos que se pueden emplear y por tanto las propiedades varían notablemente de unos a otros.</p> <p>Los tintes al agua son los más antiguos que se conocen. Lo más usados eran la nogalina (extracto de nogal) y las anilinas (tierras pigmentadas).</p> <p>Actualmente son los tintes más utilizados.</p> <p>Se pueden vender concentrados para disolverlos en el momento de su uso, ya que el almacenaje de estos productos una vez disueltos puede dar problemas de descomposición, sobre todo si no se añaden bactericidas. Otra posibilidad es comprarlos preparados para el momento de su uso.</p>	<p>Estos productos se encuentran generalmente concentrados. Para la preparación antes de su aplicación, se disuelven con agua destilada. Cualquier producto que se pretenda disolver, resultará mucho más fácil si esa disolución se hace con el disolvente (agua en este caso) en caliente. Sin embargo, para su aplicación sobre la madera no se debe realizar en caliente, y por tanto, lo recomendable es disolver el producto con un poco de agua caliente y una vez disuelto añadir la cantidad de agua fría suficiente para obtener la tonalidad deseada. Para la obtención de colores podrán hacerse las mezclas oportunas para la obtención del color deseado.</p> <p>Es recomendable que el agua que se use sea destilada o desmineralizada, debido a que el agua puede llevar sales disueltas que pueden causar problemas de precipitado o de putrefacción si el producto se tiene almacenado durante un largo periodo de tiempo.</p> <p>Un aspecto importante a tener en cuenta cuando se procede a la disolución del colorante en el agua, es la solubilidad del mismo. Para cada sustancia existe un límite de solubilidad; esto significa que habrá una cantidad de colorante a partir de la cual, ya no se disolverá en el agua y por tanto precipitará en el fondo. Además, con el agua caliente, la solubilidad del colorante es mayor, pero al enfriarse, podría igualmente precipitar el exceso de producto que haya respecto al límite de solubilidad en agua fría.</p> <p>Otra precaución a tener en cuenta es el material del recipiente en el que se vaya a hacer la disolución del colorante en el agua. No se deben usar recipientes de hierro sino de plástico o de acero inoxidable. Esto es para evitar la posible corrosión que los colorantes (que como se indicó antes pueden ser ácidos, básicos,...) puedan causar sobre el hierro.</p> <p>Estos productos se pueden encontrar preparados para usarse. Son los que más se usan actualmente.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • No presentan riesgo de inflamabilidad ni toxicidad del disolvente, ya que se trata de agua. Por tanto no desprende vapores tóxicos. • Absorción y penetración por la fibra. Esto hace que se resalte más la veta de la madera (se puede conseguir si se quiere que no resalte la veta de la madera). • No sangra con barnices al disolvente. • Solidez a la luz media. • Son los más económicos. • Facilidad de aplicación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Lento secado. Una mayor lentitud de secado provoca la necesidad de suministrar calor a la pieza.